

P. ÁNGEL PEÑA O.A.R

**ALGUNAS APARICIONES MARIANAS  
EN NICARAGUA Y PAÍSES DE EUROPA**

SAN MILLÁN - 2020

## INTRODUCCIÓN

### **Apariciones de Cuapa (Nicaragua) 1980**

El vidente

Devoción a la Virgen

Testimonio de Bernardo

Apariciones

Primera aparición: 8 de mayo de 1980

Segunda aparición: 8 de junio 1980

Tercera aparición: 8 de julio de 1980

Cuarta aparición: 8 de septiembre de 1980

Quinta aparición: 13 de octubre de 1980

Chantaje a Bernardo

Virgen Luminosa

Sacerdote. Aprobación

### **Ámsterdam (Holanda) 1945**

Apariciones. Aprobación

Milagro eucarístico. Acontecimiento. Mensajes

### **Marienfried (Alemania) 1940**

La Vidente

Las apariciones. Carismas

Mensajes de María

Los estigmas. La capilla

Aprobación del obispo. Nueva iglesia

Su muerte

### **Heede (Alemania) 1937**

Grete, la vidente

Historia de las apariciones

Apariciones del 1 al 13 noviembre 1937

La Gestapo. Vuelven las niñas a Heede

Información del párroco

Mensajes de María

Conclusión

## INTRODUCCIÓN

La Virgen María, cuando se aparece, como una verdadera madre, habla a cada vidente en su idioma, aunque sea un dialecto de la lengua oficial del país. A Bernardita de Lourdes le habló en patois, en Medjugorje les habló en croata, etc. Su presentación suele ser diferente. En Guadalupe (México) tiene una túnica adornada de flores estilizadas con un manto azul salpicado de estrellas. Su cintura es la de una mujer encinta. En Lourdes la túnica es blanca con banda azul. En La Salette (1846) tiene un vestido peculiar de campesina. En Pontmain tiene vestido azul, salpicado de estrellas. Normalmente se adapta al modo de vestir del lugar. Su rostro aparenta entre 16 y 20 años, pero nunca más de 30. No faltan ocasiones en que, de acuerdo al mensaje que desea dar, aparece como una niña. Así sucedió una vez a santa Teresa de Jesús o a santa Bernardita o a Vicente de Cuapa. Es decir, que María trata de acercarse a nosotros e inspirarnos confianza y amor, a la vez que inspira respeto y devoción. A veces se le ve sonriente y alegre y otras llorando, para hacernos entender lo que sufre al ver a tantos de sus hijos que van por el camino de la perdición.

En ocasiones tiene al Niño Jesús en sus brazos o viene sola. No faltan apariciones en las que les enseña a rezar bien el avemaría, despacio y dándose cuenta de lo que se dice. Normalmente viene con un rosario entre las manos para indicarnos que debemos rezarlo todos los días. Cuando los videntes rezan el rosario, ella está callada, pues en el avemaría se dicen palabras en su alabanza. Ella solo dice el padrenuestro y el Gloria.

En muchas ocasiones, a los videntes los llama, *hijos míos* y les aclara que los mensajes son para todos los hombres del mundo entero. A veces los besa, los bendice, así como los objetos religiosos que le presentan. Incluso no faltan ocasiones en que, acomodándose a los niños, juega con ellos. También es frecuente que dé mensajes secretos para el Papa o el obispo y también mensajes personales para los mismos videntes.

En una palabra, ella como madre se acomoda al modo de ser de los niños o adultos a quienes se aparece y les habla de acuerdo a su mentalidad, costumbres y capacidad. En Kibeho (África) acepta que los videntes dancen y canten ante ella y que actúen de modo más informal, a diferencia de los videntes europeos con una mentalidad más seria.

Lo importante es que, conociendo sus apariciones, podamos conocer mejor a nuestra madre María y tengamos más confianza con ella y la amemos con todo el corazón, pues ella nos llevará a amar a Jesús Eucaristía y a ser mejores y más felices en nuestra vida personal.

## **APARICIONES EN CUAPA (NICARAGUA) 1980**

Cuapa es un pequeño y remoto poblado con unas 100 casas campesinas en el departamento nicaragüense de Chontales, al este de Managua, capital de la nación.

### **EL VIDENTE**

Bernardo Martínez nació en Cuapa, Nicaragua, en 1931. Su abuelita lo crió y educó cristianamente. Era un campesino sencillo y humilde, piadoso y servicial, que le gustaba ayudar en la iglesia como sacristán. Bernardo es a quien la santísima Virgen escoge para revelar su mensaje.

Bernardo creció, separado de su familia, o con escasa relación con sus parientes, pues éstos vivían lejos. Se crió con su abuelita materna en su casa. Su abuelita, doña Eloísa Jaime, era una campesina de la zona de Chontales, que no sabía leer ni escribir, sin especial cultura, pero era una persona inteligente, con gran sentido común y mucha memoria. Se sabía bien la doctrina católica, el Catecismo y las oraciones, escuchaba con atención y devoción los sermones de las misas de los domingos y de las fiestas; y toda esa ciencia popular almacenada, la inculcaba presurosamente en el corazón de su nieto Bernardo. Doña Eloísa siempre llevaba a Bernardo a la iglesia, para que practicara la religión que iba aprendiendo. Ella le enseñó a rezar el rosario y a respetar a todas las personas.

Cuando Bernardo era niño, llamaba “mamá” a su abuelita. Ella le decía. “Yo no soy tu mamá”. Tú tienes dos mamás: una en la montaña y otra en el cielo.” A su verdadera mamá no la conoció, sino mucho más tarde, cuando ya tenía 18 años. Bernardo, sin embargo, siguió viviendo con su abuelita hasta que ésta murió, el 5 de abril de 1974. Tenía Bernardo 43 años, y de allí en adelante vivió solo. Para eso su abuelita lo había preparado, enseñándole a cocinar, lavar la ropa y hacer cualquier otro oficio doméstico.

Bernardo hizo su primera comunión cuando tenía 7 años de edad en Comalapa, pueblo vecino de Cuapa. Lo prepararon sus tías, Genoveva Martínez, Rafaela y Rosa.

### **DEVOCIÓN A LA VIRGEN**

Cuando tenía ocho años de edad era un chavalito sencillo, campesino de las orillas de Cuapa. Su abuelita, que lo había criado en la inocencia, lo llevaba de tanto en tanto a Juigalpa, por el camino viejo, el que pasa cerca del peñón, y transitaba sólo a pie o a caballo. Entonces no había otro camino para ir a la cabecera Departamental. No estaba todavía la carretera actual.

En Juigalpa iban a la iglesia parroquial, y después de la misa, mientras la abuelita se entretenía platicando con sus amigas, Bernardo recorría los altares, viendo las distintas imágenes, y escogiendo la que más le gustaba. Pronto se

decidió por una, la de La Purísima. La vio y se enamoró de ella. Cada vez que volvían a Juigalpa, él la iba a visitar. Así pasaron cinco o seis años.

Un día Bernardo, ya grandecito, de unos catorce años de edad, fue a visitar al padre Octavio Mejía Vílchez, párroco de Juigalpa, a cuya jurisdicción pertenecía Cuapa. El padre Mejía, era inteligente y activo, pero irritable cuando le atacaban unos dolores en las piernas.

El padre le preguntó a Bernardo. “¿Vas a venir a la procesión que estamos preparando?”. “¿Cuál procesión?”, preguntó Bernardo. “Las hijas de María van a comprar una nueva imagen de la virgen, de Barcelona, de España, moderna y muy bonita. La vamos a poner en el lugar de la que ya tenemos, porque no se puede tener dos imágenes de la Purísima en la misma iglesia. Vamos a traerla en procesión desde El Salto a Juigalpa. (unos dos kilómetros y medio de recorrido). “Vos estás invitado a acompañarnos”.

Bernardo le agradeció la invitación y le preguntó: “¿Y qué van hacer ustedes con la imagen antigua?” “Yo no sé qué hacer con ella respondió, nadie la quiere, ni siquiera como regalo”. Después le dijo que probablemente la quemarían. Aquello fue para Bernardo como una herida en el corazón. ¿Quemar la imagen de la Virgen María? ¿La propia imagen que tanto le gustaba a él?

-“Padre, le dijo, ¿no quisiera usted venderla?”.

-Contestó que la podía vender en 300 córdobas. Una cantidad que entonces equivalía a más de cuarenta dólares, que era un pequeño capital, para un chaval campesino de 14 años.

- “Esta bien, dijo Bernardo, si podemos comprarla, la compraremos, porque en Cuapa no tenemos imagen de la Purísima”. Y Bernardo comenzó entonces a andar por toda Cuapa, hablándoles a los adultos sobre el caso, pero la gente no le prestó atención. Bernardo entonces se dirigió a los jóvenes y a las muchachas y lograron reunir los 300 córdobas.

Cuando Bernardo llegó con la Virgen cerca de Cuapa, ya había gente allí, esperando. Resonaron los cohetes y los cantos y se desarrolló la primera procesión de la Purísima. La adornaron con flores silvestres y aquello fue un triunfo y una felicidad. Al llegar al pueblo, la colocaron de pie en una mesa de la iglesia. La procesión había recorrido unos cinco o más kilómetros. La imagen fue colocada en el camarín de la iglesia hasta 1980. Pero el 15 de abril de 1980 se iluminó sola, toda resplandeciente como una reina celestial.

## **TESTIMONIO DE BERNARDO**

Yo, Bernardo Martínez, voy a contar a mi obispo, Mons. Pablo Antonio Vega, los acontecimientos ocurridos en el valle de Cuapa. Quiero obedecerle y en

todo me someto a él. Fue en la capilla vieja donde empezaron las señales, en una fecha que no recuerdo; tal vez a finales de marzo. Entrando yo a la sacristía encontré una bujía encendida. Entonces culpé a doña Auxiliadora Martínez, porque creía que ella la había dejado encendida. En otra que no recuerdo, volví a entrar a la capilla y hallé otra bujía encendida, tal vez en los primeros días de abril. Entonces culpé a doña Socorro Barea. Yo no pensaba que venían del cielo estas señales y por eso formaba pleito con estas señoras, por el gasto de electricidad. Quería decirles que tuvieran más cuidado con la luz y siempre el que maneja las llaves de una casa tiene que tener más cuidado. Y esta era mi inconformidad. Pero cuando quise ir a regañarlas y fui a su casa para hacerlo, no pude decir nada. Las miradas inocentes – en mi interior miraba yo eso – veía que las estaba culpando sin culpa. Pensé entonces no decir nada y, si algo se gastaba más del mínimo, pagarlo yo.

El 15 de abril de 1980 miré la imagen iluminada. Pensé que eran los muchachos que, jugando en la plaza, habían quebrado las tejas y así era que entraba claridad sobre la imagen. También pensé que les iba a cobrar las tejas y la reparación, pues ya antes les había cobrado; desde entonces no la había vuelto a hacer. Pero yo pensaba que ellos habían entrado intrusamente, porque yo vivo lejos y pensé: “Ahora que yo no estaba, jugaron y me quebraron las tejas”. Me acerqué para ver y vi que no había ningún agujero en el techo; salí para ver si por las ventanas entraba luz de fuera y no vi nada. Volví cerca de la imagen para ver si le habían puesto un rosario fosforescente; le miré las manos, los pies, el cuello...no era nada de eso. La luz no salía de ninguna cosa; la luz salía de ella.

Para mí fue un gran misterio. Con la iluminación que ella daba se podía caminar sin tropezar. Y era de noche, casi las ocho de la noche, porque había llegado tarde.

Entonces fue cuando yo comprendí que esa cosa era extraña; que ya no era una cosa común. Para mí pensé: “La Santísima Virgen, la Madre Santísima, está enojada conmigo porque yo he estado peleando con la gente”, y decidí pedirle perdón porque me conmovió tanto el verla así iluminada. Me fui a tocar la campana porque llegué con una hora de retraso y con lo de la iluminación, se me había hecho más tarde para el rezo del rosario. En mi pensamiento tenía grabado todo aquello que había visto y pensaba: “Soy el culpable”.

En estos pensamientos andaba cuando me acordé que, cuando era niño, mi abuelita me decía que nunca fuera “candil de la calle y oscuridad de mi casa”. Comprendí mi pecado: Quería que otros hicieran la paz y yo andaba pelando en mi casa. Digo esto porque había ayudado a solucionar un problema en el pueblo de Cuapa. Había división entre la gente, porque muchos se oponían a que llegaran cubanos para la alfabetización; en especial se oponían los muchachos alfabetizadores. Ellos decían que entre todos podríamos hacerlo: profesores, alumnos del centro escolar y voluntarios del pueblo. Los muchachos estaban tan violentos que decían: “Si el padre quiere que aquí vengan cubanos, que mejor se

vaya él a su Italia”. Pero, poco a poco, hablando con el padre, arreglamos todo sin violencia. Digo que “arreglamos todos”, porque a Cuapa no llegaron cubanos para la alfabetización.

Pero en la Comarca del Silencio (pueblecito situado al otro lado de las montañas, cerca de unos 10 kilómetros al este de Cuapa) hubo un problema con un muchacho que se enfermó y tuvieron que llevar a un cubano para reemplazarlo. Resulta que el cubano, al ver que los campesinos daban gracias a Dios por la comida, les decía: “No digan así. Digan como nosotros decimos: Gracias a Fidel, que ya comí”. Esto vino a ser como prueba de que llevábamos razón en no querer que llegaran cubanos a Cuapa, porque este muchacho estaba enseñando a poner a un hombre en el lugar de Dios.

## **APARICIONES**

En Cuapa, Nuestra Señora se apareció a Bernardo Martínez, campesino ya mayor, cercano a la cincuentena, perteneciente a una comunidad neocatecumenal de formación cristiana. Como en Fátima en 1917, Nuestra Señora se apareció durante seis meses, desde el 8 de mayo al 13 de octubre de 1980: seis veces en total; dos veces en mayo (el 8 y el 16; la segunda vez para urgirle a dar testimonio de lo que Ella le había pedido), pero ninguna en agosto. Saltan a la vista las coincidencias con Fátima; seis apariciones de mayo a octubre, una aparición no realizada en agosto, y la última aparición en el mismo día, el 13 de octubre.

Bernardo vio primero unas señales luminosas en la capilla (el 15 de abril de 1980); después, la aparición, el 8 de mayo, en un momento especialmente duro para él. Tenía problemas de trabajo y de dinero; las tareas que ejercitaba para el mantenimiento de la iglesia las prestaba gratis. Se consideraba un hombre derrotado. Dudaba de si debía proseguir su formación cristiana en la comunidad neocatecumenal. Deseaba la muerte. Después de una noche de insomnio y de una jornada más llevadera dedicada a la pesca, hallándose en el campo, hacia las tres de la tarde, se le apareció una mujer luminosa, sobre un montículo de piedras. Parecía Nuestra Señora de Fátima.

### **PRIMERA APARICIÓN: 8 DE MAYO DE 1980**

La primera aparición ocurre un día 8 de mayo de 1980. En el corazón de Bernardo se estaban experimentando sensaciones que él no podía entender, así que decidió irse a pescar al río para disiparse un poco. Camino de regreso con su pesca, se recostó en un árbol a rezar.

A las tres de la tarde ve un relámpago y, sin saber de dónde venía, caminó unos seis pasos y vio otro relámpago, entonces empezó a ver la imagen de la Virgen de la Asunción, conocida en Nicaragua como la Purísima o la Inmaculada Concepción. Él pensaba que le estaban jugando una broma y, aunque tenía asombro de lo que veía, no decía nada, hasta que, en uno de los movimientos de la

Señora, que es como la llama Bernardo, los rayos que salían de las manos de la Virgen dieron en el pecho de Bernardo; y es entonces que él se atreve a preguntarle: “¿Quién es usted?”. A lo que ella respondió con dulzura: ***“Vengo del cielo, soy la madre de Jesús”***.

Bernardo enseguida recordó que el sacerdote con quien había hablado cuando aparecieron las primeras señales, le recomendó que le preguntara a la Virgen cuáles eran sus deseos. Una vez hecha la pregunta, la Señora responde: ***“Quiero que recen el Rosario todos los días. No quiero que lo recen solamente en el mes de mayo. Quiero que lo recen permanentemente, en familia, desde los niños que tengan uso de razón...que lo recen en una hora fija cuando ya no haya problemas con los quehaceres del hogar”***.

Continuó enseñándole y diciéndole que al Señor no le gusta que hagamos oraciones de forma ligera o mecánica, y por eso nos recomendó el rezo del rosario con citas bíblicas y quería que pongamos la palabra de Dios en práctica. También le dijo: ***“Ámense, cumplan con sus deberes. Hagan la Paz. No (solo) pidan la paz al Señor, porque si ustedes no la hacen, no habrá paz”***. Después de una pausa dijo: ***“Nicaragua ha sufrido mucho desde el terremoto. Está amenazada de sufrir más todavía. Seguirá sufriendo si ustedes no cambian. Reza, hijo mío, el rosario por todo el mundo”***. Continuó la Virgen: ***“Diles a creyentes y no creyentes que al mundo lo acechan graves peligros. Pido al Señor que aplaque su justicia; pero si ustedes no cambian, abreviarán la venida de una tercera guerra mundial”***. Bernardo, al comprender que tenía que decírselo a toda la gente, le respondió: “Señora tengo muchos problemas en la iglesia. Dígaselo a otra persona”. A lo que Ella contestó: ***“No, porque el Señor te ha escogido a ti para que des el mensaje”***.

Esta reacción de Bernardo nos recuerda a otros videntes, como Juan Diego ante la Virgen de Guadalupe. Bernardo prefirió guardar todo en secreto, pero estaba triste y sentía como un peso de no decir aquello que había visto. A los ocho días cuando iba en busca de una ternera, buscó otro camino que no fuera el de la aparición. Después de caminar un rato, vio un relámpago y sintió el gozo de la primera vez; luego vino otro relámpago y enseguida vio a la Virgen. Ella le dijo en tono amable, pero de reclamo: ***“¿Por qué no has dicho lo que te mandé que dijeras?”***. Y Bernardo respondió: “Es que tengo miedo. Tengo miedo de que se burlen de mí”. Y entonces la Virgen le dijo: ***“No tengas miedo”. Yo te voy a ayudar; dile al sacerdote”***. Hubo otro relámpago y luego desapareció.

## **SEGUNDA APARICIÓN: 8 DE JUNIO DE 1980**

El 8 de junio, Bernardo fue al lugar de las apariciones, pero no sucedió nada. Por la noche tuvo un sueño en el que vio a la Virgen en el lugar de las apariciones. Ella le señaló una zona del cielo y allí apareció, como en cine, una multitud de



personas con vestidos hermosísimos. Él lo describe así: *“Miré un grupo de personas, que, vestidas de blanco caminaban hacia donde sale el sol. Cantaban. Los oía, pero no entendía las palabras. Tenían un gozo que yo jamás había visto. Luego apareció otro grupo, y la Virgen me dijo: “Mira. Éstas son las primeras comunidades cuando empezó el cristianismo. Son los primeros catecúmenos. Muchos de ellos fueron mártires. ¿Quieren ustedes ser mártires? ¿Te gustaría ser mártir?” “Yo no sabía lo que significaba, pero le dije que sí. Después vi otro grupo, vestido de blanco con rosarios luminosos en las manos. Se les veía en oración, rezaban el padrenuestro y diez avemarías. Yo rezaba con ellos. Después vi un tercer grupo, todos vestidos de color café. Luego de haber rezado me dijo la Señora: “Estos recibieron el rosario de mano de los primeros”. Vino un cuarto grupo, pero estos venían vestidos como nosotros vestimos. Sentí de pronto que podía entrar en ese grupo, porque vestían como yo. Pero me miré las manos y me las vi negras, ellos en cambio, como los anteriores, despedían luz”.*

Entonces dije: Señora, con estos me voy porque están vestidos como yo. Ella me dijo: *“No, todavía te falta; tienes que decir a la gente lo que has visto y oído. Te he mostrado la gloria del Señor, y esto van a adquirir ustedes si obedecen al Señor, la palabra del Señor, si perseveran en el rezo del santo rosario y ponen en práctica la palabra del Señor”.*

### **TERCERA APARICIÓN: 8 DE JULIO DE 1980**

Para la aparición que correspondía al 8 de julio la Virgen no vino al lugar de las apariciones, sino que Bernardo tuvo un sueño. El sueño tenía que ver con las peticiones y encargos que la gente le hacía a Bernardo para que le pidiera a la Señora. En el sueño, Bernardo ve a un ángel y éste le dice que la oración que había hecho él en el lugar de la aparición y donde la Virgen no llegó, había sido escuchada. Entre las peticiones de mucha gente, se encontraba la de una señora que tenía un hermano preso, acusado injustamente; y el ángel trajo un mensaje para ellos. *El ángel dijo: “Ve y dile a la hermana que el preso está muy triste; que le aconseje que no firme un documento; que lo van a presionar para que lo firme haciéndose responsable de un dinero; él es inocente. Que ella no se aflija, que va a poder hablar con él a solas, que la van a tratar con amabilidad. Que vaya el lunes al comando de Juigalpa a dar todos los pasos para sacarlo, porque ese día lo van a sacar. Que lleve mil córdobas, porque le van a cobrar la multa”.* Bernardo, despierto del sueño, hizo lo que el ángel mandó. Todo salió como el ángel había dicho. Luego la señora, maravillada del evento, fue a dar gracias a Bernardo por lo ocurrido.

### **CUARTA APARICIÓN: 8 DE SEPTIEMBRE DE 1980**

En agosto no hubo aparición. Bernardo fue acompañado de mucha gente, al lugar de la aparición; y como era costumbre, al segundo relámpago vio a la Señora, solo que esta vez la vio como niña. Bernardo la describe así: *“Era bellísima, pero*

*niña. Era pequeña, vestía una túnica color crema pálido. No tenía velo, ni corona, ni manta. Ningún adorno, ni bordado. El vestido era largo, manga larga y estaba ceñido con un cordón rosado a la cintura. El cabello le caía a los hombros y era color café. Los ojos también, aunque más claros, casi color miel. Toda ella irradiaba luz. Se parecía a la Señora, pero era una niña. Era como una niña de ocho años”.*

Cuando le hablé, le dio el mensaje diciendo: **“Quiero que recen el rosario todos los días. No quiero que lo recen solamente el mes de mayo”** ... Bernardo le dice que le quieren construir una iglesia. Hay personas que le han regalado dinero y ya tienen recogido ochenta córdobas. Ella le contesta: **“No. El Señor no quiere templos materiales. Quiere los templos vivos, que son ustedes. Restauren el sagrado Templo del Señor. En ustedes tiene el Señor todas sus complacencias”.**

#### **QUINTA APARICIÓN: 13 DE OCTUBRE DE 1980**

Eran las 3 de la tarde del 13 de octubre cuando de pronto se formó un gran círculo luminoso en la tierra... todos sin excepción alguna, lo vieron; como un solo rayo que caía y marcaba este círculo luminoso en el suelo... La luz venía de arriba. Bajé la vista y vi a la Señora. “Esta vez la nube estaba sobre las flores que habíamos llevado y, sobre la nube, los pies de la Señora. ¡Bellísima! Ella extendió las manos y nos llegaron rayos de luz a todos. Yo, al ver a la Señora así con sus brazos extendidos, dije a la gente: “¡Mírenla Ahí está!

Dijo Ella: “No. No todos pueden verme”.

Yo dije de nuevo a la gente: “La Señora está en el montón de piedras sobre las flores”.

Entonces dije a la Señora: “Señora, que te vean para que me crean, porque muchos no creen. Me dicen que a mí se me aparece el diablo. Y que la Virgen está muerta y hecha polvo como cualquier mortal. ¡Que te vean, Señora!”. Ella no me contestó nada. Se llevó las manos al pecho en actitud de Dolorosa y, como esa imagen, puso el rostro pálido, el manto cambió a un color gris, puso el rostro triste y lloró. Yo también lloré. Yo temblaba al verla así y le dije: “Señora, perdóname por lo que le he dicho. ¡Yo soy culpable! ¡Perdóneme!

Entonces me contestó diciendo: “Yo no estoy enojada ni me enojo”.

Le pregunté: “¿Y por qué llora? La veo llorando.”

Ella me dijo: “Me da tristeza la dureza del corazón de esas personas. Pero vos tenéis que hacer oración por ellas para que cambien”.

Mientras yo continuaba llorando, Ella dio el mensaje: “Recen el rosario todos los días en familia. Mediten sus misterios con la palabra de Dios. Escuchen la

palabra de Dios. Ámense. Ámense unos a otros. Perdónense. Hagan la paz. No pidan la paz sin hacerla, porque si no la hacen, no sirve para nada el que la pidan. Cumplan con sus deberes. Pongan en práctica la palabra del Señor. Busquen ser agradables a Dios. Sirvan al prójimo, que así le agradan”.

Cuando terminó de dar el mensaje, yo me acordé de las recomendaciones de las personas de Cuapa. Le dije: “Señora, tengo muchas recomendaciones. Usted, Señora, las sabe todas”.

Entonces, me dijo ella: “Me piden cosas sin importancia. Pidan fe para tener fuerza para llevar cada uno su cruz. Los sufrimientos de este mundo no se les pueden quitar. Los sufrimientos son la cruz que ustedes tienen que llevar. La vida así es. Hay problemas con el marido, con la esposa, con los hijos, con los hermanos. Hablen, platiquen para que resuelvan los problemas en paz. No vayan a la violencia. Nunca vayan a la violencia. Pidan fe para tener paciencia”. Renueven la devoción de los primeros sábados. Después me dijo: “Ya no me verás más en este lugar”. Yo pensé que definitivamente no la vería más y me puse a gritar: “¡No nos dejes, María mía!”.

Entonces me dijo: “No se aflijan. Yo estoy con ustedes, aunque no me vean. Soy la Madre de todos ustedes, pecadores. Ámense unos a otros. Perdónense. Hagan la paz, porque si ustedes no la hacen no habrá paz. No vayan a la violencia. No vayan nunca a la violencia. Nicaragua ha sufrido mucho desde el terremoto y seguirá sufriendo si ustedes no cambian. Si ustedes no cambian, abreviarán la venida de la tercera guerra mundial. Reza, reza, hijo mío, por todo el mundo. Al mundo lo acechan graves peligros. Una madre no olvida nunca a sus hijos. Y yo no he olvidado lo que ustedes sufren. Soy la Madre de todos ustedes, pecadores. Invóquenme con estas palabras: Santísima Virgen, vos sois mi Madre, la Madre de todos nosotros, pecadores”.

## **CHANTAJE A BERNARDO**

Cuando el obispo de Juigalpa, Monseñor Pablo Antonio Vega, lo autorizó a revelar las apariciones y muchedumbres de romeros empezaron a acudir a Cuapa, tres funcionarios del régimen sandinista lo fueron a ver, para ofrecerle gratis, una hacienda de buenas tierras, con ganado. La condición: decir que la Virgen era sandinista. Bernardo les explicó que él no podía faltar a la verdad. Ellos transaron: bastaría que omitiera que era antisandinista. Bernardo contestó: “Yo no puedo traicionarla”. Entonces, los diarios oficiales como “Barricada” y la televisión sandinista iniciaron una campaña acusándolo de loco, histérico y alucinado. Una mujer llamada Sandra, comenzó a rondarlo y a susurrarle al oído concupiscencias como “Quiero verte a medianoche”. Los fieles católicos que protegían a Bernardo, descubrieron fotógrafos al acecho. Una mañana la policía sandinista invadió su

casa y trató de secuestrarlo. Pero los devotos que dormían en la casa de Bernardo, se les enfrentaron y lo salvaron.

## **VIRGEN LUMINOSA**

En 1987 Bernardo tuvo una manifestación de la Virgen María en la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias, en El Crucero. El Crucero es un pequeño pueblo situado en el kilómetro 24 de la Carretera Sur, saliendo de Managua hacia Diriamba. Bernardo relató la manifestación así:

“Cuando llegué a Managua, huyendo de la persecución que había desatado contra mí el gobierno sandinista, estuve cuatro años oculto en el Seminario menor y ,después, pedí al señor obispo que me dejara ir a trabajar a la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias, porque Monseñor Anclino, estaba muy anciano. Obtuve el permiso y fui a ayudarlo, pero vi que había mucho trabajo por hacer, tanto espiritual como material, y no hallaba por dónde empezar.

Le pedí a Monseñor Mondragón que designara unos seminaristas para que me ayudaran, y él me envió a doce muchachos, pero eran de los que acababan de ingresar al Seminario y no tenían gran instrucción. Entonces fui a casa de los Jesuitas, compré algunos catecismos y les di catequesis para que ellos se instruyeran y enseñaran a la gente. Entonces fue que se desató la gran persecución contra los jóvenes, para obligarlos al servicio militar.

A los jóvenes en ese tiempo se los llevaban sin entrenamiento, ni instrucción alguna; simplemente a morir en las montañas de Nicaragua. Yo temía que se llevaran a los muchachos que estaban conmigo. Cuando nos reuníamos con los jóvenes, había allí cerca una casa en la que estaban los milicianos y se quedaban mirándonos como diciendo: “Estos andan tan tranquilos y nosotros aquí con este rifle”.

Entonces fue cuando, el 7 de marzo, nos reunimos a dormir en la sacristía de la iglesia. Cerré bien las puertas, asegurándolas para que nadie entrara; porque también pasaba esto, que entraban de noche a las casas a llevarse a los muchachos. No lo hacían de día, sino de noche, como un secuestro, y los jóvenes desaparecían; se los llevaban no sé a dónde. Ni sus padres ni nadie lo sabían, solamente las autoridades. Por esto, no me podía dormir, porque estaba cuidando a los muchachos.

Ya era pasada la medianoche cuando me dije: “Voy a descansar un ratito, para después seguir orando, porque a veces me duermo rezando el rosario”. Entonces fue cuando oí la voz que me llamaba: “Bernardo”. Yo reconocí la voz de Ella; la voz dulcísima que siempre describo cuando relato las apariciones de la Virgen.

Me dije: “¡La Virgen me habló!” ¿Será que alguien la está imitando, tratando de engañarme para que yo abra la puerta y me lleven a los muchachos?” Pero pensé “No, nadie la puede imitar”. Porque ha habido personas, especialmente mujeres, que han querido imitar la voz, para ver si yo puedo reconocerla y decir esta es la voz, pero ninguna es igual. Entonces, me convencí: Nadie la puede imitar, y ¡mucho menos un hombre! Le contesté “Aquí estoy”.

Así, pues, no había encendido la luz ni abierto las puertas (que son de madera), cuando vi una luz que traspasaba la tabla de la puerta y el cuarto se iba iluminado. Me quedé mirando y pensé: “¿Cómo es que esa luz traspasa la puerta como si fuera vidrio?” Y luego veo que Ella pasa también a través de la puerta y se detiene frente a mí. ¡Ella! Entonces me arrodillé. Uno de los muchachos dormía cerca de mí, le toqué el pie y le dije: “Levántate, que la Virgen entró a nuestro cuarto”. ¡Mírala, ve qué bella es!”.

El muchacho me contestó: “Déjeme dormir, que estoy cansado”. Esto lo dijo como dormido, así que lo dejé en paz. Entonces la vi bien. La luz que daba en el cuarto venía de una aureola de luz que tenía alrededor del cuerpo. Llevaba un manto azul-celeste cruzado en el hombro; el vestido era blanco, con manga larga, recogido aquí (señala sus mangas) y le llegaba hasta los pies; sólo algo de los dedos se le veía. Su rostro -siempre como yo lo describo- era de tez un poco morena, de ojos café y pelo castaño. Se cubría la cabeza con un velo blanco tirado hacia atrás, bajo el cual le salía un poco el cabello, y vi que era de color castaño. En la cabeza llevaba una corona bellísima, como de reina, que terminaba en una cruz, y estaba adornada de piedras preciosas y brillaba como el oro.

En los brazos traía un Niño varón, como de un año, de cuerpo esbelto; no era muy gordo ni muy delgado, sino esbelto. Tenía un parecido con Ella y el pelo partido hacia un lado. Estaba vestido con una túnica de color crema y tenía una mantilla, como la que usan las madres prevenidas cuando los niños están pequeños. El niño jugaba con las manos, como todo niño, y se las llevaba a la boca. Se tocaba los pies y balbuceaba palabras; se sonreía. Cuando Ella hablaba, también Él hablaba en su lenguaje de niño. Las palabras que Ella pronunció fueron las siguientes: Estoy contenta contigo, porque vas siguiendo las inspiraciones que yo te he dado. Te mandé a esta parroquia de Santa María de Las Victorias, porque está muy decaída y quiero que se restaure. Quiero que se dé catecismo por todos los rincones y se hable de la palabra de Dios; quiero que vuelvan a la tradición de la Iglesia y al agua bendita.

En ese momento, en el cuarto tan pequeño vi una enorme iglesia, lindísima, grande y en la puerta mayor había una pila de agua bendita y la gente metía el dedo pulgar, se santiguaban e iban a rezar al Santísimo.

## SACERDOTE

Bernardo quiso ser sacerdote desde muy niño. Después de las apariciones, a los 64 años de edad, por un regalo especial de la Virgen fue ordenado sacerdote en la catedral de León (Nicaragua) en 1995. Murió como un santo sacerdote el año 2000. Se celebró por él la misa de la resurrección en la misma catedral.

## APROBACIÓN

Las apariciones de Cuapa fueron reconocidas por el obispo y por la Conferencia episcopal nicaragüense en 1982. El lugar de las apariciones es hoy santuario nacional y fue indulgenciado durante el jubileo del año 2000.

El día 13 de noviembre de 1983, monseñor P.A. Vega, de 68 años, obispo del lugar (prelatura de Juigalpa), hizo publicar el texto de las apariciones con esta aprobación, en forma discreta y no en forma jurídica de mandamiento, decreto o reconocimiento oficial:

“Hace ya tres años que vino un campesino a comunicar un mensaje, que decía haber recibido de María en sueños y apariciones sucesivas. Sin embargo, se han difundido versiones deformadas, que cambian el sentido del mensaje y su contenido.

Por esto, según mi deber de velar por la sana piedad de los fieles y por la verdad de los hechos, en mi calidad de obispo del lugar, me veo en la obligación de preservar la autenticidad de los hechos, para ayudar a discernir el verdadero valor del mensaje en cuestión. El texto que presentamos es fiel al contenido y al lenguaje propio del vidente.

A mí me ha sorprendido que el mensaje subraye la obligación “de hacer la paz y construir el mundo”, porque ese acento religioso no es típico de la religión popular, más proclive a dejar que Dios lo haga todo. Presentamos este relato como una invitación a reflexionar sobre los deberes sociales que frecuentemente olvida un elevado número de cristianos” (Juigalpa, 13 de noviembre de 1983, Pablo Antonio Vega, obispo prelado de Juigalpa).<sup>1</sup>

## APARICIONES DE AMSTERDAM (HOLANDA) 1945

El 25 de marzo de 1945, fiesta de la Anunciación de María, se apareció la Virgen en Amsterdam (Holanda) a Ida Peerdeman. Fue la primera de 56 apariciones entre 1945 y 1959. La Virgen se presentó como *Señora de todos los*

---

<sup>1</sup> Tomado de René Laurentin, *Apariciones actuales de la Virgen María*. Ed Rialp, Madrid, 1989. Puede leerse también *Le message de la Vierge à Cuapa (Nicaragua), Le témoignage de Bernardo*, prólogo de Monseñor A. Vega, Ed. Renouveau Service, Paris, 1987.



*pueblos o Madre de todos los pueblos.* Su imagen presenta a María irradiando luz divina de sus manos abiertas. Ella está de pie sobre el globo de la tierra, delante de la cruz del Señor, pues Ella y Jesús están indisolublemente unidos. Alrededor del globo terrestre hay un rebaño de ovejas, que simbolizan a todos los pueblos del mundo. El cuadro original se encuentra en la capilla católica de nuestra Señora de todos los pueblos en la calle Diepenbrockstraat 3 de Amsterdam (Holanda). Allí acuden diariamente peregrinos de todas las naciones a orar y asistir a la misa.

En sus apariciones a Ida le enseñó una nueva oración poderosa para pedir la efusión del Espíritu Santo, con el fin de que dé la paz al mundo. Ella invitó a rezar esta oración al menos una vez al día. La oración es la siguiente:

*Señor Jesucristo, Hijo del Padre, envía ahora tu Espíritu Santo a la tierra. Haz habitar al Espíritu Santo en los corazones de todos los pueblos para que sean preservados de la corrupción, de las calamidades y de la guerra. Que la Señora de todos los pueblos (que una vez era María), sea nuestra Abogada. Amén.*

Esta oración fue aprobada por unos 70 obispos y cardenales y lo mismo la difusión de la imagen de la Virgen, *Señora madre de todos los pueblos*. Las palabras “que una vez era María”, se refieren a que en otros tiempos a la Virgen la llamaban simplemente Miriam o María, pero por motivo de que algunos no entienden este pequeño detalle, en julio de 2005 la Congregación para la Doctrina de la fe aconsejó al obispo de Haarlem quitarla y poner en su lugar “la bienaventurada Virgen María”. De modo que ahora la oración definitiva queda así:

*Señor Jesucristo, Hijo del Padre, envía ahora tu Espíritu Santo a la tierra. Haz habitar al Espíritu Santo en los corazones de todos los pueblos para que sean preservados de la corrupción, de las calamidades y de la guerra. Que la Señora de todos los pueblos, la bienaventurada Virgen María, sea nuestra abogada. Amén*

La Virgen pidió una gran acción mundial para difundir la oración y la imagen. Manifestó: *Ayudad con todos los medios a vuestro alcance a la difusión de la oración y la imagen* (15 de junio de 1952). *Esta obra de difusión no es para un solo país, sino para todos los pueblos* (11 de octubre de 1953). *Rezad esta oración en todo momento. Difundidla en las iglesias y mediante los medios modernos de comunicación* (31 de diciembre de 1951). *Que esta difusión se haga en todas las lenguas* (4 de marzo de 1951).

De hecho, millones de imágenes de la Virgen Señora de todos los pueblos se repartieron por el mundo entero junto con la oración que fue traducida en principio a 80 lenguas diversas. En algunos países han tomado la costumbre de pasar un cuadro de la Virgen, Señora de todos los pueblos, de casa en casa, confiándolo a las familias, conventos, cárceles, residencia de ancianos, escuelas, parroquias etc., durante unos días.

En muchos mensajes, María habla de la Eucaristía como centro de nuestra fe para que nos aprovechemos de las inmensas gracias que Dios puede darnos a través de la Eucaristía. De hecho, en el último mensaje, Ida tuvo la visión de una hostia luminosa en la que se veía la figura de Jesús.

Otra cosa muy importante de los mensajes es que nuestra Madre insiste mucho en el que será un nuevo dogma mariano: *María como corredeutora, mediadora de todas las gracias y abogada nuestra*. Ella promete que con este dogma traerá la verdadera paz al mundo.

## **APROBACIÓN**

El obispo de Haarlem (Amsterdam), Monseñor Bomers, después de las investigaciones correspondientes, el 31 de mayo de 1996 declaró que podía darse culto público a la Virgen María con el título de Señora de todos los pueblos y realizó la coronación de la imagen sin declarar oficialmente el carácter sobrenatural de las apariciones, pero aprobándolas implícitamente.

El 31 de mayo de 2002, el obispo de Haarlem, Monseñor Joseph Marianus Punt, aseguró la autenticidad de las apariciones de la Señora de todos los pueblos. Declaró: *Considerando el parecer y testimonios y ponderando todo esto en oración, he podido constatar el origen sobrenatural de las apariciones de Amsterdam. Es mi sincera convicción que la devoción a la Señora de todos los pueblos nos puede ayudar en los dramáticos momentos de nuestro tiempo a encontrar el camino justo y el camino hacia una nueva y particular venida del Espíritu Santo.*

Sin embargo, el 6 de enero de 2021 la Congregación para la Doctrina de la fe anunció que, a pesar de aceptar la devoción de María, Señora de todos los pueblos y el uso oficial de la oración en su honor, no se podía promover esta devoción como proveniente de supuestas apariciones, ya que no constaba el origen sobrenatural de las mismas.

## **MILAGRO EUCARÍSTICO**

Es muy probable que María escogiera la ciudad de Amsterdam como lugar de algunas de sus apariciones a lo largo del mundo, ya que allí, en Amsterdam, en 1345 ocurrió un gran milagro eucarístico. Un sacerdote llevó la comunión a casa de Ysbrand Dommer, que estaba muy enfermo. Cuando salió el sacerdote, el enfermo vomitó la hostia y la señora que lo cuidaba echó lo que había vomitado al fogón. Al día siguiente, fue a prender fuego y apareció la hostia intacta sobre las llamas. Llegó el sacerdote y se la llevó en un relicario. Al abrirlo en la iglesia, la hostia ya no estaba, se había quedado en la casa. Esto ocurrió por tres veces.

Entonces comprendieron que Jesús Eucaristía quería quedarse allí para siempre y construyeron en ese lugar una capilla al Santísimo. Cada año se hacía una procesión a ese lugar. El año 1452 se incendió la mitad de la ciudad y también



aquella capilla, pero la hostia milagrosa quedó intacta. A partir de 1578, la ciudad de Amsterdam quedó en poder de los protestantes, que confiscaron todas las iglesias católicas, incluso aquella capilla reconstruida.

Cuando las cosas cambiaron y hubo libertad de culto, en 1881, los católicos continuaron con las procesiones a la iglesia del milagro eucarístico y lo siguen haciendo cada año en la fiesta del Corpus Christi.

Las apariciones de María fueron casi todas en la misma casa de Ida Peerdeman, cuatro las tuvo en su viaje a Alemania, dos en una iglesia y una en campo abierto. Sucedieron a partir del 25 de marzo de 1945, pero ya en 1940, cuando ya Ida tenía 35 años, comenzó a ver imágenes de futuros acontecimientos de la segunda guerra mundial como la derrota del ejército alemán en Stalingrado, la muerte de Hitler y Musolini...

## ACONTECIMIENTOS

Ella escribió: *El 25 de marzo de 1945 estaba yo con mis hermanas en casa y hablábamos entre nosotras. Estábamos cerca de la estufa. Era tiempo de guerra y era un invierno de hambre. Aquel día el padre Frohe (su director espiritual) estaba en la ciudad y vino a hacernos una visita. Teníamos mucho que contarnos sobre la guerra. De improviso, no sé cómo fui atraída a la otra habitación. Miré y vi una luz. La luz brillaba mucho en una esquina de la habitación y se me acercó. En ese momento, las paredes desaparecieron de mis ojos y todo lo que me rodeaba. Era un mar de luz. No era luz solar ni eléctrica. Y entonces vi aparecer una figura femenina. Tenía un largo vestido blanco con un cinturón. Estaba de pie con los brazos abiertos y las palmas de las manos mirando hacia mí. Yo me dije: “¿Quién será?” “Y pensé”: “Será la Virgen María”. Entretanto sentí a mis hermanas y al padre Frohe decirme: “¿Qué pasa? ¿Qué haces?”. La señora comenzó a hablarme y me dijo: “Repite lo que yo digo”. Comencé a repetir palabra por palabra lentamente. Al comenzar a hablar, dije a una de mis hermanas: “Escribe lo que dice”. Después de un rato, el padre Frohe me dijo: “Dile ¿Quién es? Yo le pregunté: “¿Es la Virgen María?” Ella me respondió con una sonrisa: “Me llamarán Señora y Madre” y poco a poco la figura desapareció.<sup>2</sup>*

Durante las apariciones, la Virgen la llevaba (¿en bilocación?) a una iglesia desconocida, a diversos lugares de la misma ciudad de Amsterdam, a otras ciudades o a jardines bellísimos; y vio acontecimientos del pasado como el éxodo de los israelitas de Egipto, o la procesión del milagro eucarístico de Amsterdam. También vio acontecimientos del futuro como el concilio Vaticano II, la llegada del hombre a la Luna, la invención de las armas químicas...

---

<sup>2</sup> (Paul Maria Sigl, *Ida Peerdeman, la veggente di Amsterdam*, Famiglia di Maria Corredentrice, 2005, pp.16-18

## MENSAJES

El 31 de mayo de 1957 le dice María: *Ha llegado el momento en que el dogma (María corredentora, medianera de todas las gracias y abogada nuestra) puede ser proclamado. Di que el celibato está en peligro dentro de la Iglesia. El Santo Padre a pesar de todo, debe mantenerlo.*

El 19 de febrero de 1958, María le habla de la muerte del Papa: *Será acogido (el Papa Pío XII) entre nosotros este año a principios de octubre. La Señora de todos los pueblos, la corredentora, mediadora y abogada, lo conducirá a la gloria eterna.*

También María le habla de catástrofes naturales y guerras que vendrán al mundo, si no se convierte. Habla de Rusia y de otros males que pueden venir a la humanidad.

El 31 de mayo de 1959 terminaron las apariciones de la Virgen. Ese día María dijo: *“Haced penitencia, orad”*. Se presentó una hostia muy brillante de la que salió una paloma, que voló sobre el globo terrestre y una voz dijo: *“El que me come y bebe tiene la vida eterna y recibe el verdadero Espíritu”*. Al final, se despidió de Ida y le dijo: *“Adiós, nos veremos en el cielo”*.

El importante anotar que, ya desde el 17 de julio de 1958 y hasta el 25 de marzo de 1984, tuvo experiencias eucarísticas extraordinarias. Normalmente, después de la comunión veía el altar, el sacerdote y la hostia santa en una luz vivísima y refulgente y sentía que alguien le hablaba de Jesús, de María, de la Iglesia y del mundo.

El Papa Juan Pablo II el 25 de marzo de 1984 consagró el mundo a María en unión con todos los obispos del mundo en la plaza de san Pedro en Roma. A los pocos años, en 1988, sucedió lo que parecía inimaginable: *la perestroika y la disgregación del bloque comunista de la antigua Unión soviética.*

El obispo Paulo María Hnilica, en la 7<sup>ma</sup> jornada internacional de oración tenida en Amsterdam en 2005, dijo: *Ese día de la consagración del mundo en Roma, él estaba en Moscú y, junto con otra persona de su confianza, habían podido pasar la frontera rusa gracias al rezo del rosario. Tuvo la gracia de pronunciar la consagración del mundo en unión con el Papa en la plaza Roja disimuladamente tras un periódico y allí celebró también la misa privadamente. Y anota: cuando le contaba esto al Papa Juan Pablo me dijo: “He aquí una señal para mí. Algunos cardenales y obispos y teólogos eran contrarios a esta consagración de Rusia al Corazón Inmaculado de María, pero Dios mandó a un obispo católico a Moscú para hacer esta consagración en el lugar mismo. Aquel día la Virgen te condujo de la mano. Hnilica le contestó: “No, Padre Santo, no me llevé de la mano, me llevo en sus brazos”*.

## MARIENFRIED (ALEMANIA) 1940

### LA VIDENTE

Bárbara Ruess nació el 15 de junio de 1924. En 1934 hizo la primera comunión. En 1938 murió su madre y Bárbara tuvo que atender a sus hermanos pequeños. Vivió momentos difíciles, pero la gracia de Dios la acompañaba siempre y la hizo madurar mucho humanamente y espiritualmente. En 1939, su padre, dueño de un aserradero, se casó de nuevo y la dejó más libre para sus anhelos de santidad.

Comenzó a vivir experiencias sobrenaturales, viendo regularmente un ángel que la ayudaba en todo. El párroco, en su Diario, refiere lo que Bárbara le contó: *Un día el ángel le mostró a Bárbara un alma que estaba delante del abismo del infierno. Ella le suplicó al ángel que lo salvara y le dijo que estaba a disposición de Dios para cualquier cosa con tal que la salvara. Más tarde el ángel le manifestó que aquella alma se había salvado en el último instante y que ella (Bárbara) debía prepararse para ofrecer sacrificios, porque la salvación de las almas debe ser pagada.*

En marzo de 1939 el ángel le dijo que en los días siguientes debería orar por el Pastor angélico. Al cuarto día podría alegrarse. De hecho, el 12 de marzo de 1939 Pío XII fue nombrado Papa. Este hecho lo contó al párroco con el detalle de que el ángel había llamado al Papa “Pastor angélico”, que es como los fieles lo han considerado.

### LAS APARICIONES

El 13 de mayo de 1940, la Virgen se aparece a Bárbara Ruess, jovencita de 16 años que iba por el bosque, buscando el rosario que se le había perdido el día anterior. De pronto, ve una señora que la saluda y le dice: *Estás pensando qué misterios debes rezar. Yo te quiero enseñar otro rosario y así rezaremos juntas.* Bárbara le dice: *¿Cómo conoce mis pensamientos? ¿Quién es usted?* María responde: *No es importante saberlo. Si tú rezas el rosario, aprenderás a conocerme mejor.* Y María le enseñó a rezar el rosario de la Inmaculada.

En este rosario, después de cada avemaría, se rezan las siguientes advocaciones, una en cada misterio:

Por tu inmaculada concepción, sálvanos.

Por tu inmaculada concepción, protégenos.

Por tu inmaculada concepción, guíanos.

Por tu inmaculada concepción, santifícanos.

Por tu inmaculada concepción, gobiéranos.

Rezaron el rosario y después de cada avemaría del primer misterio le hizo repetir: *Por tu inmaculada concepción, salva nuestra patria.* En el segundo misterio: *Por tu inmaculada concepción, protege nuestra patria.* En el tercer misterio: *Por tu inmaculada concepción, guía nuestra patria.* En el cuarto: *Por tu inmaculada concepción, santifica nuestra patria.* Y en el quinto: *Por tu inmaculada concepción, gobierna nuestra patria.*

Recordemos que en 1940 Alemania estaba en plena guerra mundial y María le pidió rezar mucho por su patria. Bárbara observa que María no rezaba el avemaría, solo rezaba el padrenuestro y el Gloria, y se inclinaba profundamente al pronunciar el nombre de Jesús.

## CARISMAS

En la Cuaresma de 1942, durante la noche, Bárbara tenía mucho miedo sin saber por qué y siempre más frecuentemente se sentía oprimida por un fardo de pecados propios. Al fin se dio cuenta de que era por la situación de muchas almas del purgatorio, que se presentaban delante de ella y por las cuales debía haber rezado y haber expiado sus culpas. Frecuentemente, estas almas se quedaban delante de sus ojos durante un tiempo y le creaban un gran sentido de opresión. A veces, durante la noche, veía como relámpagos e intuyó que eran de las personas, que estaban muriendo en su pueblo de Pfaffenhofen.

También tenía el don de distinguir a las personas consagradas, especialmente a los sacerdotes de los laicos. Y a la pregunta del párroco de cómo hacía para distinguirlos, dijo que los sacerdotes emanaban una luz más intensa. Bárbara sabía que un señor de un lugar vecino a su pueblo había abandonado la Orden franciscana, el párroco Martín en cambio llegó a conocer esto solo después de la muerte de esta persona. También distinguía las personas católicas de las de religión protestante.

El 29 de septiembre de 1943, fiesta de san Miguel arcángel, tomó posesión de la parroquia de Pfaffenhofen don Martín Humpf, a quien ayudaba su hermana Ana como ama de casa y también en algunas actividades parroquiales. Ana refiere a Bárbara: *La conocí, porque la veía en las funciones de la iglesia. Alguna vez se arrodillaba cerca de mí y observé su gran recogimiento en la oración. Casi todos los días comulgaba, a pesar de que no era costumbre en ese tiempo.*

El 22 de febrero de 1946, el párroco durante la misa dio la noticia de la muerte de la señorita B.G. Bárbara tuvo una extraña reacción, como se lee en el relato de Ana. Bárbara estaba sentada delante de Ana y esta la vio de pronto espantarse y tomarse la cabeza entre las manos. Bárbara refirió a Ana que por la mañana se había sentido mal, porque había muerto alguien por el cual debía haber

rezado. La noche precedente el ángel la había invitado a rezar y velar por un moribundo, pero ella estaba tan cansada que no había querido hacerlo.

## **MENSAJES DE MARÍA**

El 25 de mayo de 1946 tuvo otra aparición de María, Bárbara estaba rezando con Ana en la capilla de Marienfried. Esa mañana el ángel que frecuentemente se le presentaba y que decía ser el ángel de la gran mediadora de todas las gracias, había invitado a Bárbara acercarse a Marienfried. Bárbara y Ana estaban adornando la capilla con flores y comenzaron a rezar.

De repente se presentó el ángel a Bárbara y la invitó a mirar a la derecha. Ahí estaba la Señora. Dirá: *Estaba vestida de blanco, llevaba un manto blanco, semejante a un chal. Sus cabellos eran oscuros y divididos en el medio. Sus ojos eran también oscuros. De sus ojos y de todo su rostro irradiaba mucha luz, candor y bondad. La Señora le dijo: “Yo soy la gran mediadora de todas las gracias. Así como el mundo no puede encontrar misericordia junto al Padre, si no es por medio del sacrificio del Hijo, así vosotros no podéis ser escuchados de mi Hijo, sino por mi intercesión. Cristo es poco conocido, porque yo soy poco conocida. Por este motivo el Padre lanza su ira sobre los pueblos, porque han rechazado a su Hijo.*

*El mundo ha sido consagrado a mi Corazón inmaculado, pero esta consagración ha sido para muchos una terrible responsabilidad. Yo pido al mundo vivir esta consagración. Tened una confianza ilimitada en mi Corazón inmaculado. Yo puedo todo ante mi Hijo. Poned en vuestro corazón manchado por el pecado, mi Corazón inmaculado y entonces seré yo quien atraeré la fuerza de Dios, y el amor del Padre reproducirá en vosotros la imagen perfecta de Cristo. Así Cristo podrá reinar pronto como Rey de paz.<sup>3</sup>*

*El mundo debe beber hasta la última gota de cáliz de la ira de Dios a causa de los innumerables pecados. La estrella del abismo (Lucifer) se enfurece cada día más y hará mucha destrucción, porque sabe que le queda poco tiempo y sabe que muchas almas están marcadas con mi señal. Sobre ellos Lucifer no puede nada, aunque podrá matar a muchos, pero serán víctimas ofrecidas a mí que acrecentarán mi poder y conducirán al resto de los elegidos a la victoria de Cristo. Algunos ya han aceptado dejarse marcar mi señal y su número aumentará continuamente. A vosotros quiero decir, hijos míos amadísimos, no olvidéis que en los días más sangrientos esta cruz, es una gracia; y agradeced al Padre por esta gracia.*

*Orad y sacrificaos por los pecadores. Ofreceos por mi medio a vosotros mismos. Poneos totalmente a mi disposición. Rezad el rosario.<sup>4</sup>*

---

<sup>3</sup> Sabrina Farina, *Le apparizioni di Marienfried*, Ed. Shalom, 2005 p.23

<sup>4</sup> Ib. p. 24

El 25 de junio de 1946 estaba Bárbara con Ana y el párroco en la capilla. De repente, se presenta la Virgen y ella exclama: ¡Qué bella eres! María le dice: *Yo soy la gran mediadora de todas las gracias. El Padre quiere que el mundo reconozca esto a su esclava. Los hombres deben creer que yo, siendo esposa del Espíritu Santo, soy la fiel mediadora de todas las gracias.*

*Orad sin descanso. Rezad el rosario. Pedid al Padre cualquier cosa por medio de mi Inmaculado Corazón. Consagradme los primeros sábados. Los sucesores de los apóstoles (obispos) y los sacerdotes deben consagrarse a mí de modo muy particular. Haced muchos sacrificios. Haced de vuestras oraciones un ofrecimiento. Rezad el rosario de la inmaculada tan rico en gracias tal como os he enseñado. Con este rosario no pidáis cosas materiales sino gracias para el alma, por vuestras comunidades, por los pueblos para que todos amen y honren el divino Corazón. Continúad honrando el sábado dedicado a mí como os he pedido.*

## **LOS ESTIGMAS**

A principios de 1947, el 21 de febrero Bárbara tenía fuertes dolores en los pies, manos y costado. Era el principio de la estigmatización, que duró hasta 1950. Durante la Semana Santa de 1947 ella vivió la pasión de Cristo, entrando repetidamente en éxtasis. Experimentó de modo especial el sufrimiento del abandono del Padre. De hecho, la oyeron repetir varias veces: *Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*

Del 25 al 28 de marzo de ese año 1947 fue raptada por los adeptos de una secta satánica y la obligaron a sus ritos sacrílegos con la intención de matarla, haciéndola comulgar con una hostia envenenada. Por gracia de Dios un miembro de la secta, viendo que Bárbara no había muerto, decidió liberarla y la regresó a su casa.

En marzo de 1950 fue en peregrinación a Roma y después a Asís. Quería obtener, por intercesión de san Francisco, que los estigmas fueran invisibles. Estando en Roma, en la plaza de San Pedro, en medio de una gran multitud que esperaba al Papa Pío XII, cuando el Papa pasó, la vio y se le acercó y se puso a hablar con ella, haciéndole algunas preguntas y bendiciéndola. Al regreso de su peregrinación, los estigmas desaparecieron y quedaron solo las cicatrices.

## **LA CAPILLA**

En el año 1944 eran continuos los bombardeos de los aliados sobre Alemania. La cercana ciudad de Ulm había sido bombardeada. El párroco, padre Martín, decidió hacer un voto a la Virgen: *En caso de que el pueblo fuese librado de los bombardeos, todos se comprometían a construir una capilla.* Y la ciudad fue librada de los bombardeos al terminar la guerra.



El 25 de abril de 1946 hacia las 3 p.m., el párroco junto con su hermana Ana y Bárbara salieron de casa llevando un cuadro de la Virgen de Schönstat para adornar un altar. Nos dice Ana: *“Mientras íbamos a ver los dos puestos donde podría construirse la capilla prometida, el párroco nos contó la historia de la basílica de Santa María la Mayor de Roma. Después añadió: Ahora habría que saber dónde está el lugar apropiado para construir la capilla. Una señal del cielo nos facilitaría la elección”*.

*Empezamos a rezar el rosario, mientras trabajábamos en un lugar a quitar las hierbas y ortigas. De pronto, sentimos un relámpago, estando el cielo sereno. Era algo inesperado e incomprensible. Bárbara estaba trabajando en la parte izquierda a un metro de mí. Alzó la cabeza y dijo: “Alguien me ha llamado”. Y corrió un poco hacia el bosque. Se detuvo y observó a alguien que estaba delante de ella. A los pocos minutos vino radiante de alegría y dijo: “He visto a la Señora y me ha enseñado el rosario de la Inmaculada. No lo he podido olvidar. Querría saber quién es esta Señora, pero no me ha dicho su nombre”*.

*Continuamos el trabajo de quitar hierbas del lugar. Después de media hora, Bárbara dice: “Ahora me llama de nuevo. Debe ser la Señora”. Le digo: “Vete”. “No, responde, porque me dice cosas que no entiendo. Debe hablarme de modo que entienda”. Yo le insistí: “Si alguien te ha llamado, debes ir”. Entonces ella se alejó unos cinco o seis metros y se detuvo, hablando con una persona que nosotros no veíamos. Después se volvió hacia nosotros y nos dice: “Esta vez también vosotros la habéis visto”. ¿A quién?, dice mi hermano. “A la Señora”. Le dijimos claramente que nosotros no habíamos visto nada. Entonces Bárbara dijo: “Pero ella estaba aquí, en ese preciso lugar”. Dijo: “La paz de Cristo sea con vosotros y con todos los que recen aquí”. Era la misma persona del lunes de Pentecostés de 1940. El párroco concluyó que la Señora debía ser sin duda la Virgen María. Y que ese lugar donde había estado era claramente el lugar donde quería que se construyera la capilla.*

El propietario de aquel terreno del bosque, el señor Jose Inhofer, lo regaló. Un prado adyacente fue regalado por las hermanas Lore y Josefa Spiegler.

Muchos feligreses ayudaron en los trabajos. Los permisos para la construcción los dieron con facilidad, tanto de parte de las autoridades civiles como religiosas. Y una vez construida fue solemnemente bendecida el 18 de mayo de 1947 por el sacerdote Eduardo Schmid. El párroco colocó en la capilla la imagen de la Virgen pintada por Otto Ruckert, director de la Academia de Bellas Artes de Múnaco. El párroco envió al obispo de Augsburg una relación de las apariciones. El obispo nombró una comisión que trabajó hasta 1950. La comisión concluyó que no había nada en los mensajes contra la fe católica. Pero no se podía confirmar el carácter sobrenatural de las apariciones, porque no había habido milagros visibles. De hecho, ni aprobada ni negaba nada.

## **APROBACIÓN DEL OBISPO**

En 1966, cualquier prohibición sobre la capilla de las apariciones, fue suspendida y se podía celebrar la misa. Se instituyó el día solemne de oración para celebrarse anualmente en el mes de julio y el obispo dio permiso para imprimir el rosario de la inmaculada y los mensajes de Marienfried (14 de febrero de 1969), lo que significaba que, sin aprobar oficialmente los hechos, lo hacía indirectamente.

## **NUEVA IGLESIA**

Como venían muchos peregrinos, se construyó una iglesia amplia que fue consagrada por el obispo auxiliar de Augsburg el 23 de julio de 1972. El 3 de agosto de 1973 esta iglesia grande fue destruida por un incendio y el mismo cuadro de la Virgen fue destruido. El pintor Alfred Schmid pintó otra nueva imagen, que resultó más hermosa que la primera. La iglesia grande fue reconstruida en 1974 y solemnemente bendecida por el obispo de Augsburg, Monseñor Stimpfle, el 5 de octubre de 1974.

Ese año 1974 vino en peregrinación a Marienfried el obispo de Fátima, Monseñor Venancio Pereira. Declaró ante una multitud de unas 10.000 personas que Fátima y Marienfried estaban íntimamente unidas. De hecho, la Institución “Ejército azul” donó una bella imagen de la Virgen de Fátima para el santuario. El 25 de julio de 1976 los peregrinos del Ejército azul, con unas 12.000 personas asistieron a la solemne ceremonia que fue presidida por el obispo de Ratisbona de Alemania.

## **SU MUERTE**

Bárbara se casó en 1952 y tuvo cinco hijos. Vivió una vida normal de esposa y madre, empeñándose con el esposo en actividades parroquiales. Ella como catequista y él como diácono. En 1996 se enfermó de esclerosis múltiple, una enfermedad que la llevó poco a poco a la muerte, que le vino el 4 de noviembre de 1996. Los funerales y sepultura se celebraron el 8 de noviembre de 1996 en Gaisbeuren.



## **HEEDE (ALEMANIA) 1937 GRETE, LA VIDENTE**

La Virgen se aparece a 4 niñas del 1 de noviembre de 1937 al 3 de noviembre de 1940. Fueron más de 100 apariciones en total. Les dice: *“Rezad y sacrificaos por los pecadores. Rezad el rosario. Menos diversiones y pasatiempos, aléjense de todo mal”*. El 15 de abril de 1938 les dice que desea ser invocada en las letanías con los títulos de *“Reina del universo y reina de las almas del purgatorio”*.

El padre agustino Fernando Campo del Pozo, en su librito *María, reina del universo, en Heede*, refiere que un día fue a visitar a Grete, la vidente estigmatizada de Heede. Escribe: *Llegamos a las cuatro de la tarde y nos recibió muy atentamente en su habitación, ya que llevaba en cama más de 20 años. Al saludarla le di la mano y pude comprobar que tenía la herida cubierta con una tirita. Durante la conversación, que duró una hora, hablamos de las apariciones desde 1937 a 1940 y de sus estigmas. Le hablé de Ana Catalina Emmerick, que también había tenido estigmas y era una gracia especial. Ella nos preguntó si queríamos asociarnos a la pasión del Señor como ella. Nos quedamos sorprendidos, guardamos silencio y dando a entender que declinábamos el ofrecimiento. El Viernes Santo tenía tantos dolores que solo los podía soportar con mucha dificultad y asociándose a la pasión de Jesús. Llegaba a perder el conocimiento y pudieron verla en ese estado algunas personas con el correspondiente permiso.*

*Lo que más impacto nos causó fue cuando nos dijo, al terminar la visita, que ella iba a ir en una ambulancia para acompañar una hora al Santísimo en la iglesia que está al lado del cementerio de Heede. Nos daba una buena lección, porque solo habíamos estado cinco minutos en la iglesia. Nos quedamos algún tiempo en el cementerio, rezando en una capilla que era uno de los lugares, donde se había aparecido la Virgen, y regresamos convencidos de la autenticidad de las apariciones.*

## **HISTORIA DE LAS APARICIONES**

La primera aparición tuvo lugar el 1 de noviembre de 1937. Era el día de Todos los Santos y cuatro niñas de entre 12 y 14 años procuraban ganar las indulgencias *toties quoties* a favor de los familiares difuntos, especialmente los que habían sido asesinados por la Gestapo. Las niñas se llamaban Ana (Anni), Margaret (Grete, Margarita), su hermana María y Susana (Susi). La Santísima Virgen María se les manifestó bajo la doble advocación de *Reina del Universo y Reina de las pobres almas del Purgatorio*. A las 6 de la tarde del día 1 de noviembre tuvo Grete la primera aparición de la Madre de Dios, entre unos cipreses a unos 30 metros del cementerio, dentro de una luminosidad que flotaba un metro sobre el suelo. Le dijo a su hermana María que había visto a la “Madre de Dios”. Su hermana comentó “tú estás loca”. Luego Grete salió de la iglesia hacia el cementerio y le siguió su hermana María para conocer el lugar donde había

visto a la Virgen María. Les acompañaba también Ana, que estaba rezando al lado de la tumba de una hermana. Al llegar al lugar de la aparición les entró algo de pánico. Estaba en el cementerio otra joven con sus padres, Susi (Susana). Ellas participaron y fueron testigos de las apariciones. En el cementerio habría unas 500 personas. Adela Bruns, que estaba al lado, no vio nada. En algunas publicaciones se habla de cinco niñas al incluir a la niña Adela.

## **APARICIONES DEL 1 AL 13 DE NOVIEMBRE DE 1937**

El 1 de noviembre de 1937, al volver del cementerio las cuatro jóvenes en el lugar donde Grete había visto a la Virgen María a unos 30 m. al norte de la iglesia entre tres cipreses, exclamó Grete: “Allí está”. La vieron las cuatro mencionadas, que narraron así la aparición: *Vieron a la Madre de Dios en una nube azulada. Tenía una corona dorada ricamente trabajada sin piedras. Llevaba un vestido blanco ajustado al talle con un cordón y un velo blanco no transparente, que ocultaba su pelo y caía a cada lado haciendo algunos pliegues. Sobre su mano izquierda, cubierta por el velo, estaba el Niño Jesús, que tenía un globo con una cruz. La imagen tenía la mano derecha encima del globo. Semejaba una mujer de unos 18 a 19 años. Sus ojos eran azules como los del Niño Jesús.*

Las hermanas María y Grete Ganseforth se lo contaron a su madre y ésta al párroco Juan Staelberg, que procuró ser prudente, dadas las circunstancias. Al principio, no lo creía y dudaba, luego creyó que se trataba de una nueva Lourdes y lo apoyó tan decididamente que le consideraron responsable. Los padres de las niñas no lo creyeron, ni dieron mayor importancia al principio.

Al día siguiente, a la misma hora que el anterior, se apareció la Virgen sin el Niño Jesús, con las manos juntas en forma de oración. La tercera aparición tuvo lugar el 5 de noviembre con bastante concurrencia. Fue mayor todavía el día 7 con asistencia de varios sacerdotes entre ellos el P. Damián Kerkenhoff, que les preguntó cómo estaba la Madre de Dios y le contaron que estaba “muy triste y luminosa”.

El día de *Todos los difuntos* de 1937 y el Jueves Santo de 1938, se apareció la santísima Virgen sola, sin el Niño Jesús. Los demás días con el Niño Jesús. Siguieron las apariciones hasta en día 13, en el que la santísima Virgen las bendijo. Se divulgó lo de las apariciones y llegó mucha gente. Venían de poblaciones vecinas, de Holanda y hasta de Bélgica, unos a pie y otros con coches y autobuses. Desde el día 8 ya estaban algunos policías por orden de las autoridades del nacional socialismo de la región, haciendo averiguaciones ante los padres de los niños y el párroco. Luego se ordenó al Dr. Schmidt, inspector de educación en la circunscripción (Kreis) Aschendorf-Hümmling, y al Dr. Jonás, médico oficial, que hiciesen un interrogatorio, lo que realizaron el día 11 desde las 15 horas hasta las 19. Cuando iban a comenzar, el Dr. Jonás le dijo al Dr. Schmidt: “la cosa está clara, el párroco les ha sugerido a estos niños la correspondiente información que debían hacer”. El Dr. Schmidt le observó al Dr. Jonás que “él no lo sabía, sino que lo

suponía” y le añadió: “Nosotros hemos recibido la misión del presidente de la región de dar un informe sobre lo que ha sucedido con objetividad”. El haría las preguntas a los niños para ver lo que decían y el Dr. Jonás examinaría si había alguna anomalía corporal o psíquica. En esto estaban de acuerdo los dos y, después de examinar a las 4 niñas, llegaron a las siguientes conclusiones: 1ª Las niñas dicen sin duda subjetivamente la verdad. 2ª No hay ninguna sospecha de que se les haya manipulado sobre los que ha sucedido. 3º Las afirmaciones de las niñas se corresponden en todos los puntos. 4º Las niñas dan la impresión de que están bien corporal y espiritualmente.

## LA GESTAPO

El 13 de noviembre de 1937 por la mañana el pueblo de Heede fue sistemáticamente cercado por una tropa de 80 hombres, enviados por Hermann Göring. Reunieron a los habitantes del lugar y los amenazaron, incluso quisieron intimidarlos con algunos disparos al aire. Declararon el estado de emergencia en Heede. Se les permitió ir a las funciones litúrgicas a los habitantes del pueblo, pero no a los forasteros, y fueron prohibidas todas las reuniones de más de dos personas.

En la noche del 14 de noviembre algunos soldados penetraron en las casas de las videntes. Se les informó a sus padres que las niñas aquel mismo día serían llevadas a Osnabrück para ser examinadas. Sus padres las siguieron a esa ciudad y después las llevaron a Göttingen, donde las dejaron en una clínica neurológica y después las llevaron al manicomio de Göttingen. Sus padres después de mucha insistencia consiguieron que les dejaran ver a sus hijas. Una de las madres dijo: Grete y Ana estaban en cama llorando. Susi y María vinieron más tarde a la sala de espera, pero no dijeron ni palabra ¿Qué había sucedido? Habían sido llevadas a dormir a una habitación donde había algunas locas y no podían dormir. A los padres les prohibieron que fueran a visitarlas (18 de noviembre de 1937). Ana se enfermó al cuarto día. Susi fue encerrada por dos veces en una celda con una demente, porque había guiñado el ojo a su madre al visitarla. Ese día no le dieron nada de comer. Grete contó que se sintieron protegidas por su ángel de la guarda, que las consoló.

Los médicos examinaron el estado mental de las niñas. Después de casi seis semanas (del 14 de noviembre al 23 de diciembre de 1937) fueron reconocidas como niñas normales.

El partido nazi había visto en los acontecimientos de Heede un peligro para la población local. Dijeron que las niñas habían provocado un formidable desorden y que el lugar había llegado a ser en poco tiempo un lugar de peregrinación y que en los últimos tiempos iban hasta 15.000 personas, cosa que había hecho necesaria la intervención de la policía.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Doctor Heinrich Eizereif, *Tut was Er euch sagt Mutter-Gottes-Erscheinungen* i. Heede, Verlag Siegfried Hacker. Gröbenzell. 1971 pp. 41-44

Ante el reclamo de los padres de las niñas, a las autoridades de Gotinga les pareció bien que las niñas estuviesen algunos días de las Navidades y como descanso en Osnabrück, con la condición de que las familias pagasen los gastos. Sus padres fueron al obispo de Osnabrück que se comprometió a colaborar con el hospital de María “Marien-hospital”. En su defensa salió también el párroco, que sería luego removido. Ante la intervención del obispo, al que se le pasó la factura de los gastos, las niñas fueron llevadas el 23 de diciembre, dos días antes de la Navidad, con gran alegría de ellas, al hospital de María de Osnabrück. Allí fueron muy bien atendidas por las religiosas franciscanas, especialmente por sor Filomena, que era Superiora, y sor Estanilada.

## **VUELVEN LAS NIÑAS A HEEDE**

A finales de enero de 1938 debían volver las niñas a Heede. Llevaban seis semanas con la misma indumentaria y les pusieron cuatro vestidos iguales uniformándolas. Sus padres reclamaron sobre quién había llevado a las niñas a Gotinga y quién respondía por ellas. Se tomó una foto de ellas y volvieron a sus casas. El jefe del servicio médico en Gotinga escribió un informe de 30 páginas. En el informe se afirmó que las niñas eran conscientes de tener apariciones. Sabían que se cernían nubarrones sobre sus familias y que iban a surgir dificultades. Por eso se recomendaba que fuesen apartadas de su casa. Que estuviesen en un establecimiento estatal y de ninguna manera en un convento. Sólo así se podrían impedir que se produjese una epidemia psíquica que llevaría a la pérdida de cuatro madres del pueblo alemán.

Las niñas estuvieron cuatro semanas en el hospital de María en Osnabrück siendo sometidas a interrogatorios sobre las apariciones de Heede. A finales de enero pudieron volver a sus casas, menos Ana Schulte que estaba enferma y lo hizo unos días después. Conviene observar, como dijo uno de los que atendieron a las niñas, que estas apariciones iban contra el espíritu del régimen hitlerano, ya que comenzaron cuando rezaban por algunos que habían sido víctimas de la Gestapo. Por eso se les hacía un control especial, incluyendo al párroco, Johannes Stahlberg, que debió abandonar la feligresía siendo sustituido a primeros de febrero de 1938 por el párroco Rudolf Diekmann, que luego fue el principal defensor de las apariciones.

Al intervenir la Gestapo, que llevó a las niñas a Gotinga, se pusieron dos policías noche y día en el cementerio. A esto se unió cierta revancha de los escépticos y nazis que querían reírse de las apariciones de Heede como lo hicieron con un agricultor apoyados por los nazis. Se realizó una manifestación por la carretera que va a Aschendorf, llevando una gran muñeca de paja con ese letrero: “No necesitáis ir a Heede, aquí tenéis a la Madre de Dios de Heede en el coche”. Deseaban quitar la fe en las apariciones y se burlaron ante un agricultor que les preguntó sobre lo que querían hacer con aquella muñeca, y le dijeron que era una mujer judía del lugar, etc. Unos cien metros después, al llegar a una pequeña curva, el coche volcó y murió uno de los que en él iban.

Las niñas tenían prohibición de acercarse al cementerio. El cementerio era vigilado por la noche, pero las niñas encontraron un hueco de terreno donde podían reunirse tranquilas, pero alguien las denunció y fueron de nuevo interrogadas. Una noche la aparición fue tan luminosa que resplandeció ante un grupo de fieles. Y las niñas siguieron viendo a la Virgen con la complicidad de los vecinos y del párroco del pueblo, que les ayudaban a superar las medidas restrictivas de los nazis, hasta que en 1940 tuvieron que ir al ejército de enfermeras.

La Virgen se les apareció en unos 10 lugares distintos en las cercanías del cementerio. El 5 de abril de 1939, cuando era la 69 aparición, María le preguntó a la Virgen: ¿Cómo quieres que se te honre o llame? Ella contestó: *Como Reina del Universo y Reina de las Almas del Purgatorio*. En el mes de mayo de ese año se les apareció trece veces. Les recomendaba el rezo del santo rosario. Afirmó que lo que más le gustaba eran las letanías lauretanas. El 1 de septiembre de 1939 comenzó la segunda guerra mundial. Las cuatro videntes se incorporaron al ejército como enfermeras.

Desde el 1 de enero hasta el 5 de agosto de 1940 se les apareció a las 4 videntes juntas sólo dos veces. El 8 de julio de 1940 una de las videntes, Grete, hizo su oración “Querida Madre, tómate como ofrenda por los pecadores” Y le contestó: “Mi niña. Acepto tu ofrenda. Sé valiente. Yo te bendigo”.

El 12 de septiembre de 1940 las niñas vieron de nuevo la Virgen, lo mismo que el 29. En esa visión, que duró entre 5 y 10 minutos, Grete le pidió a la Virgen: “Madre, bendice a la diócesis” y la bendijo. Esta bendición la vio también Ana. Ese día fue consagrada la diócesis de Osnabrück por el obispo a la Madre de Dios.

El 19 de octubre de 1940, estaban las niñas junto a un panteón y tuvieron una visión. Le preguntaron si curaría a los enfermos, a lo que contestó: “Solo curaré al que venga con recta intención”. Le preguntaron si quería que le construyesen una capilla o gruta, que lo harían de buena gana, a lo que contestó que sí. Le pidieron que bendijese al párroco y al capellán, lo que hizo también. Les dio un secreto que era sólo para enviarlo al Papa.

El 1 de noviembre estaban en el cementerio cuando la Virgen se apareció al lado de la encina, dialogando con el Niño Jesús. Le pidieron que las bendijese como de hecho lo hizo, mientras ellas le decían: “Nosotras queremos hacer todo lo que nos digas”. El 2 de noviembre le dijo la santísima Virgen a Grete: “Querida niña, reza mucho. Te agradezco que te ofrezcas por los pecadores. Esto no es fácil de llevar”. La última aparición de ese año fue el 3 de noviembre de 1940, cuando les dio un secreto que debía enviarse al Papa. Esto dio origen a que se abriese un proceso de investigación por parte de las autoridades eclesiásticas como el obispo de Osnabrück Mons. Dr. Wilhelm (Guillermo) Berning, que regentaba esta diócesis desde 1934. Se abrió el proceso para hacer las averiguaciones pertinentes

e informar a las autoridades competentes hasta llegar a la Secretaría del Vaticano, donde estaba el cardenal Eugenio Pacelli, que llegó a ser Pío XII.

## INFORMACIÓN DEL PÁRROCO

La noticia de las apariciones fue recogida desde febrero de 1938 por el párroco de Heede, Rudolf Diekmann, que se hizo cargo de la parroquia al tener que salir el párroco anterior J. Staelberg por las apariciones. El párroco R. Diekmann hizo unas primeras informaciones en Papenburg el 28 de mayo de 1941 y luego el 29 de junio de 1941, cuando se estaban haciendo las averiguaciones por una comisión del gobierno. Tuvo que ser muy prudente al principio, dadas las circunstancias, para mantenerse al margen de los acontecimientos.

Mons. W. Berning fue a Heede el 23 de julio de 1942, y afirmó en su homilía: *“De Heede brotó una rica bendición. He podido constatar que la devoción a la Virgen María ha crecido aquí de un modo extraordinario. He comprobado que la vida sacramental, en particular, ha crecido considerablemente en esta parroquia”*.

El obispo volvió a la parroquia de Heede para administrar la confirmación el 23 de julio de 1943, y observó que allí se le daba culto especial a la Virgen María y que iba creciendo esa devoción en aquella región del Ems. Esto le llenaba de gozo. Se sabe que Mons. W. Berning envió un informe al Santo Oficio el 3 de febrero de 1943. Autorizó colocar en el cementerio una estatua de “María Reina del Universo”, hecha según el informe de las videntes.

El párroco Rudolf Diekmann facilitó la información complementaria a la comisión investigadora, el 7 de marzo de 1946, y publicó una carta el miércoles de ceniza 10 de febrero de 1947, haciendo una recapitulación de las apariciones de Heede y recordando también las palabras que había escrito el 5 de diciembre de 1945 sobre Sor Benigna Consolata (Salesa, que murió en 1916), pidiendo oración, conversión y penitencia. Hizo referencias a la vida de Catalina Emmerik, que todavía no estaba beatificada, aunque ya era venerable, junto con otras apariciones de la santísima Virgen que habían sido aprobadas por la Iglesia católica. Él apoyaba y daba buena acogida a los que iban y rezaban allí invocando a *la Virgen como reina del universo y de las pobres almas del purgatorio*. En esto sintonizaba con el obispo Mons. Berning, que “no iba a impedir a nadie ir a Heede a rezar o en peregrinación”.

A Mons. Berning le sucedió, como obispo de Osnabrück, Mons. Dr. Helmut-Hermann Wittlet, que autorizó en 1955 la construcción de un oratorio en el cementerio, donde había tenido lugar una de las apariciones. El 3 de junio de 1959 hizo un reconocimiento privado de las apariciones con la aprobación de las publicaciones sobre estos acontecimientos.



Como la antigua iglesia resultaba pequeña para acoger a los católicos de Heede y a los que allí acudían a orar, se pensó en una nueva iglesia, más acogedora y amplia, inaugurada el 22 de agosto de 1977 y elevada a la categoría de santuario el año 2000 por el obispo Franz-Joseph Hermann Bode. Al año siguiente se estableció la fiesta de *María Reina del universo y de las pobres almas del purgatorio*, el segundo domingo de junio. Después de la muerte de Grete el 29 de enero de 1996, el párroco, Ansgar Wilker, promovió la colocación de una estatua de Juan Pablo II en el parque de María en Heede. La estatua ya estaba colocada el 1 de mayo de 2011, como consta por la procesión con antorchas que se hizo ese día, según el programa anual que hizo el párroco Johannes Hasselman y puede verse por internet.

El 22 de agosto de 2011 se celebró en Heede la fiesta de María Reina del universo con gran solemnidad.

En la fiesta de todos los santos de noviembre de 2007 se celebró el 70 aniversario y jubileo de las apariciones con muchos peregrinos y *una gran fiesta en la que se ofrecieron a María Reina del mundo 2000 rosas*. En uno de los mensajes María había dicho: *La gente tiene que reconocerme como la esposa eterna del Espíritu Santo y la mediadora de todas las gracias. Rezad el rosario. Haced vuestras peticiones al Padre por medio de mi Corazón inmaculado, si son conducentes a su honor, él las concederá. En vuestras plegarias, no pidáis cosas pasajeras sino gracias para las almas, para las naciones. Guardad los sábados que se me han consagrado según mi deseo.*

Nota: Puede leerse el libro de Heinrich Eingezeit, *Haced lo que él os diga, Apariciones de la madre de Dios en Heede*, diócesis de Osnabrück, Gröbenzell, 1971.

## **MENSAJES DE MARÍA**

Los mensajes de la santísima Virgen y Jesucristo en Heede a Grete (Margaret) Ganseforth a partir de 1945, vienen a decir lo mismo que en otras apariciones sobre la situación del mundo, la intervención del demonio, la invitación a la conversión, la protección de María Reina y las catástrofes que se avecinan. Pedía oración, especialmente por la conversión de los pecadores, y que es preciso que se enmienden y pidan perdón de sus pecados y no ofendan a Nuestro Señor.

Algunos de los mensajes se presentan como dados por Jesucristo a Grete en estos términos: *“La humanidad no ha escuchado a mi santa Madre, aparecida en Fátima, para exhortar y hacer penitencia. Ahora vengo Yo mismo en esta última hora para amonestar al mundo.*

*Los tiempos son graves. Hagan, por fin, penitencia. Aléjense de todo corazón del mal y oren, oren mucho para que se aplaque la ira de Dios. Recen con*

*frecuencia el rosario, esa plegaria que tanto puede ante Dios. Menos diversiones y pasatiempos.*

*Lo que ocurrirá será terrible, como jamás se vio desde el principio del mundo y manifestará mi voluntad (...). Hijas mías, vengo pronto, muy pronto. La santísima Virgen María y los coros de ángeles intervendrán en todos estos acontecimientos. El infierno se cree seguro de su victoria, pero Yo se la arrebataré de las manos. Permitiré que lluevan desventuras sobre el mundo, pues de este modo se salvarán muchos. Bienaventurados aquellos que lo sufren todo por aquellos que me ofenden. Yo vengo y conmigo vendrá la paz. Con un pequeño número de elegidos edificaré mi reino. Este vendrá como relámpago repentinamente, más pronto de lo que se piensa. Los hombres rehúsan mi misericordia, mi amor y mis méritos. La humanidad es peor que antes del diluvio, agoniza en la ciénaga del pecado. El odio y la codicia guían sus corazones. Esta generación merecía ser aniquilada, pero, mirando a los justos, dejaré que triunfe mi misericordia.*

Estas revelaciones tuvieron su razón de ser en la Alemania nazi, cuando había una inversión de valores con la superioridad de su raza sobre la judía, a la que procuraba eliminar. Hubo bastantes mártires sacerdotes, religiosos y buenos cristianos por no acatar las ideas hitlerianas, muy totalitarias en las que, como en el comunismo, se convierte al hombre en un simple peón del Estado con algunas ideas aparentemente brillantes, pero demolidoras, al no respetar la libertad de la persona como ser humano y religioso.

De estas apariciones (unas 100 en total) tuvo conocimiento el que era secretario del Vaticano cardenal Pacelli, luego Pío XII. Es probable que estas apariciones hayan influido en el establecimiento de la fiesta de María Reina en 1954. Se celebraba a finales de mayo hasta 1969, pasando al 22 de agosto como complemento de la fiesta de la Asunción.

En cuanto a Grete guardó cama desde el 2 de septiembre de 1947 hasta su muerte en 1996. En 1947 se había ofrecido como víctima por la conversión de los pecadores y adquirió una enfermedad degenerativa del sistema nervioso central. Vivió una vida retirada, consolada por frecuentes visitas de la Virgen y de su ángel custodio. Su proceso de canonización está en marcha y esperamos que pronto la veamos en los altares.

## **CONCLUSIÓN**

Después de haber visto algunas manifestaciones de nuestra madre, podemos concluir diciendo que María es una verdadera madre; pero, no solo de los católicos o de los cristianos, sino de todos los hombres del mundo. Sus mensajes son para todo el mundo. Por ello no debemos extrañarnos que haga milagros también a paganos o musulmanes o budistas, que acudan a ella con fe, pidiéndole ayuda o sanación para sus enfermedades.



María es madre y también es reina. En algunas apariciones se presenta como reina del universo o reina de todos los pueblos. Por eso, viene a veces con una corona de estrellas sobre su cabeza. No olvidemos que es la madre del Hijo, la hija del Padre y la esposa del Espíritu Santo. Y tiene mucho poder ante Dios. Ella insiste mucho que es la mediadora de todas las gracias, es decir, que todas las gracias que recibimos de Dios nos vienen por manos de María. Es como cuando un padre de familia trabaja y gana el sueldo para toda la familia y la mamá lo distribuye de acuerdo a las necesidades de cada uno. Así los méritos infinitos conseguidos por Jesús, María los distribuye como ecónoma de Dios o administradora de los bienes de Dios.

Amemos a María y pidamos a Jesús, por su intercesión, que nos haga cada día más santos para gloria de Dios y bien de nuestras almas y de cuantos nos rodean.

Que Dios los bendiga por medio de María.

Su hermano y amigo P. Ángel Peña, agustino recoleto

Pueden leer todos los libros del autor en [www.libroscatolicos.org](http://www.libroscatolicos.org)